



EL OBSERVATORIO DEL AGUA DE LA FUNDACIÓN BOTÍN PRESENTA UN PROYECTO INNOVADOR SOBRE LA GESTIÓN INTEGRADA DE LOS RECURSOS HÍDRICOS EN LA CUENCA DEL GUADALQUIVIR

Gloria SALMORAL¹, Aurélien DUMONT², Maite M. ALDAYA³, Alberto GARRIDO¹ y M. Ramón LLAMAS²

www.fundacionmbotin.org/agua.htm

Informe en línea: <http://www.fundacionbotin.org/file/38761/>

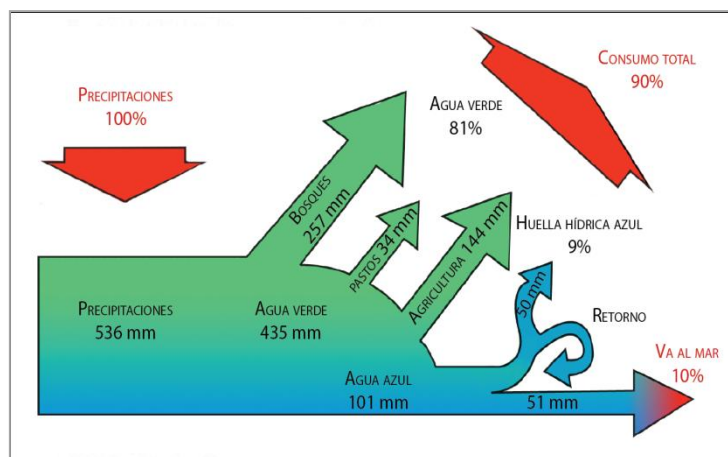
La Fundación Botín comenzó a ocuparse del tema de los recursos hídricos en 1998. Desde entonces ha publicado numerosos trabajos que pueden verse en la web. Sus análisis de la gestión integrada del agua se han realizado a distintos niveles, desde el conjunto del país a determinados productos, como el tomate o el aceite de oliva; y también a nivel de cuenca. Sigue un resumen del estudio de la cuenca del Guadalquivir (Sur de España).

La extensión de esta cuenca es de 57.527 km² y en ella viven de 4,1 millones de personas. La lluvia en un año medio es de 535 mm y la superficie de regadío en el año 2008 alcanzó 846,000 ha.

Un aspecto innovador de este estudio es que no sólo se han considerado los usos del agua azul para la utilidad directa humana (regadío, abastecimiento urbano e industria) sino también el uso del agua verde para esos mismos usos y para los ecosistemas naturales. Estos últimos suponen 291 mm/año (50% de la precipitación). El análisis de la demanda de agua por los ecosistemas es un tema de importancia creciente, pues los cambios en la utilización del suelo parecen influir en la disponibilidad de agua azul tanto o más que el potencial cambio climático.

Los usos consuntivos han sido analizados por el método de la **Huella Hídrica "Extendida"** que considera a la vez los volúmenes de agua consumida y el valor económico relacionado. Los resultados indican que la agricultura es el principal consumidor (192 mm/año) de los cuales el 34% es agua azul y el 66% agua verde. El olivar representa el mayor consumo: en el último decenio su regadío aumento en más de 200.000 ha.

La productividad económica oscila entre menos de 0,4 €/m³ para los cultivos más tradicionales (cereales, maíz, algodón y arroz) a valores de 2



€/m³ para el olivar y superiores a 4 €/m³ para los hortícolas. Sin embargo, la mayor productividad económica se da en el turismo (más de 200 €/m³) e industrias como la energía termosolar (50 €/m³). El estudio indica que se podría conseguir una mejor gestión del agua con una reasignación de los recursos hídricos entre los distintos usos. Esa reasignación podría hacerse sin conflictos sociales con los agricultores ya que las cantidades de agua azul requeridas para estos usos de gran valor son del orden del 1-2 % de los actuales usos totales de agua azul.

Al mismo tiempo, el Gobierno debería impulsar una solución de tipo **win-win**, facilitando a los agricultores el cambio hacia cultivos más productivos y menos contaminantes. De esta forma se alcanzaría el nuevo lema **more cash and care of nature per drop**.

¹ CEIGRAM, E.T.S. Ingenieros Agrónomos, Universidad Politécnica de Madrid.

² Departamento de Geodinámica, Universidad Complutense de Madrid.

³ UNEP, Paris.